

EL CORREO.

Periódico Literario y Mercantil.

Se suscribe á este periódico (que sale á luz los lunes, miércoles y viernes de cada semana) en la casa de su Redaccion, sita en la Plaza Mayor, junto al arco de la calle de Toledo, cuarto principal; y en la librería de Cuesta, frente á S. Felipe el Real, á razon de 10 rs. mensuales en Madrid, llevado á las casas de los señores suscriptores, y en las provincias á 16 rs., franco de porte.

NOTICIAS.

—Al mariscal Maison, durante un viaje que ha hecho últimamente en el interior de la Morea, acaba de sucederle un caso bastante particular. Habia salido con la intencion de llegar hasta Egina, y trató de detenerse en una especie de aldea situada entre Megara y Corinto, en la cual solo habia algunas barracas muy malas. Los habitantes le advirtieron que los lobos eran muy abundantes en aquel pais, y le aconsejaron que si queria librarse de ellos tomase muy bien sus precauciones. El mariscal con este aviso mandó reunir todos sus caballos en un pequeño espacio, y encender fuegos alrededor durante la noche; al mismo tiempo puso muchas centinelas. A media noche los caballos fueron atacados por un gran número de lobos: el campo se alarma, las centinelas disparan, y huyen los caballos y los lobos. Los caballos han parecido despues de haberlos buscado por muchos dias, escepto cuatro devorados probablemente por las fieras. Este suceso obligó al mariscal á volverse inmediatamente, y á abandonar un pais en donde los lobos son mas temibles que los turcos.

—El frio excesivo (dice un periódico de Paris) que ha hecho en este invierno nos estimula á presentar á nuestros lectores una especie de estadística de las épocas en que se ha hecho sentir con mas violencia. En 1709 hubo 37 dias consecutivos de hielo: el termómetro bajó á 18 grados y medio: en 1783 hubo 69 dias de hielo: en 1765 hubo 42: en 1796 el termómetro bajó mas de 14 grados: entre Caen y La-Heve se heló el mar, y aunque la boca del Sena tiene 4500 toesas, se heló de una estremidad á otra. Los historiadores nos han conservado la memoria de algunos hielos extraordinarios. En 763 se heló el mar Negro y el estrecho de los Dardanelos: en 829 se heló el Nilo: el Pó y el Ródano se helaron igualmente en 1133, en 1216 y en 1234: en 1433 los hielos comenzaron en Paris el 31 de diciembre, y continuaron por espacio de tres meses menos nueve dias: volvieron á fines de marzo, y duraron hasta el 17 de abril: en 1507 el puerto de Marsella se heló en toda su estension: desde fines de noviembre de 1570 hasta fines de febrero de 1571 el frio fue tan fuerte en los rios de Provenza y del Languedoc que sostenian carros muy pesados con carga.

—Es facil formarse una idea de la estension y progresos que ha adquirido en la India el sistema de los telégrafos, cuando se sepa que en tiempo claro se han hecho preguntas y se han tenido respuestas en ocho minutos á una distancia de 400 millas, lo que hace 100 millas por minuto. La línea de las señales llega actualmente desde Chunar á unas 800 millas de Calcuta. En ninguna parte del mundo hay una línea tan estensa de telégrafos.

—La sociedad real de Bellas Letras de Paris habia propuesto para el premio de 1829 el asunto siguiente: *Se escribirá un discurso relativo al caracter político y moral de Luis XIV.* La sociedad manifestaba al mismo tiempo que no exigia que se hiciese una descripción del largo reinado de aquel Soberano, y si que se le pintase en la que se hiciera como conquistador, legislador, fundador de tan-

tos establecimientos diversos, protector de las ciencias, de las letras y de las artes; y en una palabra como al primero de los Reyes de su época. El discurso con efecto ha sido escrito por Mr. Anatole Roux Laborie, y ha obtenido el premio; pero lo notable es que el autor solo tiene 22 años, y que en 1827 tambien obtuvo el premio que se concedió al que escribiese un mejor elogio del duque de Enghien.

—Se está publicando en Francia un nuevo periódico literario con el título de *Revista de Paris*. Esta empresa, que ofrece una gran garantía de capitales, cuenta entre sus accionistas fundadores á Mr. Scribe, Amedeo Pichot, Saint-Beuve, Veron, Nicollet, Ledru, Mazeres, Malitourne, Aguado, Rossini, Casimir, Delavigne &c. Mr. Veron, literato distinguido, es el encargado de la direccion de este periódico, que sale todos los domingos.

—Las diez primeras representaciones del *Faliero*, drama de Mr. Casimir Delavigne, que segun se ha anunciado en este periódico causa actualmente en Paris el mayor entusiasmo, ha producido al pie de 80 duros.

—En el último año se hicieron en el campo de Marte de Paris varios experimentos concernientes á la aplicacion de la *lengua musical* á las maniobras militares. Acaba de reconocerse la utilidad de este descubrimiento y la posibilidad de servirse de él con gran ventaja. El ministro de la Marina ha creído que tambien podrá aprovecharse este método de *lengua musical* en los mares, y se van á hacer las pruebas respectivas en el puerto de Tolón.

—El doctor Corteran, agregado á la facultad de medicina de Paris, ha presentado hace poco á la real academia Médica de aquella capital un enfermo, á quien él mismo ha curado de una tisis pulmonal que padecia, haciéndole inspirar el ar gasoso por medio de un ingenioso aparato, que tambien es debido á su propia invencion. Esta causa, primera de esta clase que sea auténtica, es prueba segura de un descubrimiento de medicina moderna, y merece llamar la atencion general.

En carta particular, escrita en Cazorla el 22 de junio último, se leen varios pormenores relativos á la tremenda tempestad que allí se ha experimentado, y de la que ya tiene conocimiento el público. Creemos sin embargo ser, aunque triste, muy interesante la descripción siguiente, que copiamos con toda exactitud.

«En este pueblo creimos todos que era llegado nuestro último momento. No hay memoria en los siglos pasados de tempestad tan horrorosa. La espesa y recia piedra que caía redajo en el espacio de ocho á diez minutos á cenizas los tejados de esta poblacion: dicha piedra era de varios tamaños, el menor como nueces, y la hubo de á libra; algunos dicen que la vieron de dos y tres libras, particularmente en la caimpida. El aspecto de la atmósfera era terrible, la variedad de colores de las nubes infinita y espantosa, el huracan tan violento que no ha dejado casi ventana ni puerta, sobre todo por el lado que traía; los techos de las casas han ido andando con toda su tablazon; ha habido oliva que se ha visto mas de una le-

que de distancia de donde las hay: el destrozo de la arboleda ha sido grande, la mayor parte de raíz, y la que dejó sin arrancar la tempestad talada por las cruces; los labradores están todos pasmados sin saber cómo han desaparecido las grandes montañas de mies que había, y han sufrido igualmente mucho los pastos de los animales que han quedado vivos. Han volado hombres y cuadrúpedos, y las liebres, conejos, palomas y perdices &c. se han recogido á cargas. Yo mismo no sé cómo puedo escribir, porque el brazo derecho se me está cortando, y el izquierdo Dios sabe cuando le menearé, de resultas de que haciendo empuje para cerrar el balcón, no pude conseguirlo, y me tiró el aire varias veces, hasta que por último pude agarrar la barra, pues ya no habían quedado pasadores ni cerrojos, y me pilló el aire el brazo izquierdo contra la ventana, habiéndome estropeado muchísimo por la muñeca. Algunas desgracias ha habido de heridas y contusiones; de suerte que repito lo que todos, y es, que no se ha conocido cosa igual ni se refiere que haya tampoco existido. Ha sido un asombro &c. &c.

MADRIGUERA DE ASESINOS.

Un periódico inglés ha publicado la interesante anécdota siguiente:

«Una señorita perteneciente á una familia muy distinguida de Edimburgo, había adquirido la costumbre de ir ella misma á llevar los socorros de la beneficencia y de la caridad religiosa á la casa de los pobres. En el número de estos se encontraba una mujer enferma, que vivía en un guardillon al extremo de una de las callejuelas estrechas y solitarias que abundan en la parte de la ciudad que llaman *ciudad vieja*. Hará cosa de un mes que un día sumamente húmedo y frío la caritativa joven, después de haber estado mas de una hora haciendo compañía á su protegida, se disponía á retirarse, cuando vió entrar al marido de la enferma; el que habiéndola dado las gracias por su bondad, manifestó lo mucho que sentía que se hubiese tomado la molestia de atravesar una calle tan húmeda y retirada, por lo que la ofreció hacerla salir por una puerta falsa que daba á un sitio mucho mas seco, que conducía á una de las mejores calles por donde debía pasar para volverse á casa de sus padres. La señorita admitió con gusto la proposición; y ya trataba de seguir los pasos de su conductor, cuando la enferma se empeñó en disuadirla, diciéndola que el camino por donde querían llevarla era mucho peor que el que había traído. El marido sostuvo lo contrario, la mujer persistió en su porfía; y al fin la joven, inclinándose al parecer del primero, se puso en actitud de seguir sus pasos y dejarse guiar. La enferma entonces arrojándose del lecho, envolviéndose en una manta, y arrebatada como por una especie de delirio, empujó violentamente á su bienhechora, y la obligó á salir por la misma puerta por donde había entrado. Casi por fuerza la hizo atravesar un corredor, y la condujo á una calle muy concurrida, diciéndola cuando la vió en ella: *Id con Dios: id con Dios; pero nunca volváis aquí*. La señorita, no sin bastante susto, se dió prisa á llegar á su casa, y con efecto no volvió á visitar á la enferma, á quien creyó loca, ó por lo menos caída en una especie de delirio. Esto se quedó así; pero pocas semanas después la policía descubrió una nueva guarida de *burkers*. (*Asesinos infames que matan á las gentes, y luego hacen un tráfico con los cadáveres, según se ha referido en otros números de este periódico*). La muchedumbre acudió en tropel á examinar los sitios en que se albergaban aquellos facinerosos: y la señorita, cuya historia referimos, fue una de las personas que dejándose arrastrar por la curiosidad general se hizo conducir al citado albergue del crimen. ¡Cuál fue su admiración y su terror cuando se encontró en el sitio en que vivía la miserable á quien socorría y consolaba! Esto puede percibirse luego que se sepa que atravesando ciertos corredores por donde nunca había pasado se halló en el mismo guardillon en donde ejercía su cari-

dad, y sobre todo cuando se diga que aquel guardillon pertenecía á una habitación, que se encontró ser la de los criminales que se entregaban á tan infame ejercicio. La aterrada joven no pudo dudar que el marido de la enferma había tratado de llevarla al sitio en que se asesinaba, y que un movimiento imperioso de piedad en su infeliz mujer la había salvado el horrendo peligro en que se había visto.»

DESCRIPCION DE UN PARA-GRANIZO.

El para-granizo consiste en una percha de madera cualquiera de 35 á 50 pies de alta, la cual se fijará en tierra del modo mas sólido. En el remate de esta percha se coloca una aguja con punta aguda de hilo de latón (y no de hierro) de una línea de gruesa y de palmo y medio de larga. A una pequeña anilla tambien de latón, que pasará por esta aguja, se fijará un hilo igualmente de latón de menos de una línea de grueso, el cual bajará hasta la tierra por todo lo largo de la percha, y de distancia en distancia se pasará por una pequeña anilla de latón retorcido, que se clavará en la percha. Este hilo se meterá en tierra como unos tres pies de profundidad. Estas perchas se colocarán en el sitio que se quiera preservar del granizo á la distancia de 450 pies una de otra. Si en el paraje hubiese árboles altos, como álamos, palmeras &c. ó una eminencia, entonces se pondrá la percha ó perchas en lo mas elevado de los árboles, de la eminencia &c., en cuyo caso no hay necesidad de que sea tan larga como se ha dicho. El efecto de estos para-granizos es atraer el fluido eléctrico; y como se sabe que este es el que hace formar el granizo, es claro que por este medio se impide su formación en el paraje designado. La experiencia tiene acreditada esta maniobra en Francia, en términos que nadie duda ya. Estos mismos instrumentos pueden servir de *para-rayos* simples; y es preciso advertir que en tiempo tempestuoso nadie debe acercarse á tocar estas perchas ni el hilo, pues el fluido eléctrico sofocaría y quitaría la vida al viviente que tuviese tal indiscreción.

CARTA EDIFICANTE.

En el núm. 152 de este periódico se ha referido haber sido sentenciado en París á pena de muerte el llamado Dubacker, (por asesino) y la conducta generosa del abogado Mr. Hardi, que se llevó á su casa al hijo de aquel infeliz, mandando se le dé educación, y se le forme en la enseñanza de las virtudes que pueden ponerle á cubierto del lastimoso fin de su padre. He aquí una carta que Dubacker poco antes de ir al suplicio ha dejado escrita para su hijo, con encargo especial de que la pusiessen en su mano en cuanto él hubiese entregado la cabeza al verdugo.

«Mi querido Hipólito: la tierra va á absorber todo lo que hay de terrestre en mí. ¡Tal es el imperio de las pasiones! Ya lo ves, hijo mio; ellas se habían hecho dueñas del corazón de tu padre, y de un hombre honrado hicieron un criminal. ¡Qué lección para tí, hijo mio! No la pierdas de vista, y domina tus pasiones para nunca estraviarte de la buena senda. Resiste á todas las asechanzas de las malas tentaciones, y persuádate de que no hay conciencia pura sino en aquellos que jamás ceden al impulso del crimen. Séame permitido al abandonar la vida, llena para mí de escollos, llevar conmigo el dulce consuelo de que los consejos de tu padre permanecerán en tu memoria, y adquirir la idea de que tú con tu buena conducta borrarás la memoria de mis delitos. El delirio de los sentidos, y una fuerza irresistible, me condujeron á la maldad, y me convirtieron en un monstruo. ¡Oh Dios mio! ¡Vos qué me ois y que vais á juzgarme, preservad á mi hijo de caer en tan funesto abismo! ¡Haced que se dirija á Vos, y que obtenga la gracia infinita de resistir al mal, si este quisiere alguna vez conducirle y dominarle!... Al terminar mi carrera, el cielo, querido hijo mio, que quiere todavía protegerte te deja en mi noble abogado Mr. Hardi un segundo padre, ¡hombre virtuoso! El, á pesar de mi afrenta y de mi infortunio, se encarga de conducirte por el sendero del honor y de la virtud. Consagra tu vida, hijo mio, á recompensar los beneficios de este hombre singular y generoso; y piensa al recordar mi desastrado término que nunca harás lo suficiente para pagarle la deuda del reconocimiento. Te remito por manos del mismo Mr. Hardi un recuerdo mio. Te entregará

una corbata de seda, dos pañuelos del bolsillo y algunos libros religiosos. ¡Ojalá viertan en tu corazón el bálsamo consolador que se encuentra en nuestra santa religión, sin la cual no debíamos esperar verdadera salud; y ten siempre presente que Dios solo conoce nuestras intenciones, que él solo es inmutable, y que de él no mas dimanar todas las prosperidades! Yo me separo de la vida con calma y resignación, esperando que mi sincero arrepentimiento obtendrá para mí la misericordia del Ser supremo, ante quien voy á presentarme. Ruega por mí y por tu infeliz madre. A dios, hijo mio, nunca olvides mi suerte: sé honrado y buen cristiano, y obtendrás la recompensa. ¡Dios me salve y sea contigo!" = Tu triste padre = Dubacker.

(Hemos trasladado literalmente la anterior carta que han publicado casi todos los periódicos de Francia. No es fácil leerla sin sentir la viva conmoción de la piedad, y sin ser sensibles al arrepentimiento del criminal, á pesar del odio que inspira su delito.)

CORRESPONDENCIA.

CRITICA.

Al redactor del Correo:

Madrid 28 de junio de 1829.

Muy señor mio: He visto en varios números de su periódico anunciadas las salidas de algunos sujetos de esta corte para la de Francia, y por lo regular puestas con encomio. Esta ocurrencia me obliga á preguntar á vmd. ¿si es París el *non plus ultra* de saber en todo? ¿Si es la cuna, el pozo, el emporio de las ciencias? ¿Si no se puede adelantar en estas sin dar un paseito por aquella ciudad? A ella van los Sanchez, los Búrgos, los García Lunas &c.; los unos para prosperar en el arte pilogénea, los otros en la imprenta, los otros en los teatros. ¡Bonito está esto por cierto! ¿Qué parisianía ó parisomanía, como vmd. quiera entenderlo, es esta? ¡Infeliz de mí, que no he visto á París mas que en el mapa y en alguno que otro librote, por lo que, aunque dedicado á una carrera literaria, me temo no hacer progreso alguno en ella. ¿Cuál es el motivo? Claro está, porque no he visitado á París; porque no he ido á rendirle mis respetos; porque no he paseado por las Tullerías; porque no he visto el precioso Versalles; porque no sé obsequiar á las damas á lo parisense; porque no sé decir bien *oui monsieur*; porque no ando vestido á la *derniere* de París; porque no echo el paso á lo mismo; porque..... porque..... París y mas París. Los viajes á París se colocan en el Correo; los demas á otras partes no hacen falta. ¡Viva París! ¡Vivan los elegantes parisenses! Españolas, estos son los esquisitos; estos los preferibles con sus entallados cuerpecitos; estos los apreciables con sus visages y risibles cortesías; con sus monas contorsiones, y vosotras lo propio si seguís las parisenses modas. Con ella volvéis jalea á cualquiera, con ellas lleváis el cuerpo meridido en prensa y los brazos bien desahogados con amplias y cumplidas mangas que lucís en el dia. Seguid así, y sereis memorables. Sea Madrid París; y si estamos separados españoles y franceses por la eminente cumbre pirenaica, destruyámosla desde luego: arda Troya, y seamos franceses.

¡Mire vmd. que le importa á Madrid que el peluquero, el impresor y el cómico vayan á París! Lo que le interesa es que cada uno de estos le sirvan bien en sus respectivas ocupaciones; que consulte su gusto y no el parisense, y para esto no necesitan salir de aquí. ¡Ah preocupación! ¿Cuándo iré yo á París á traer nuevo modo de dar una famosísima orquesta á los sordos, y presentar á los ciegos un primoroso teatro pintoresco? Vaya, vaya; mas basta por hoy, señor redactor. De su imparcialidad espero inserte estas cuatro líneas en su periódico, á lo que le vivirá agradecido su affmo. S. Q. S. M. B.

El español Selotrop.

(Respuesta de la redacción.) ¿Selotrop? ¿Selotrop?... ¡Qué diantre de apellido es este (me preguntaba á mí mismo al leer la preciosa cartita que antecede), que mas huele á ruso ó polaco que á castizo castellano? ¿Qué español en la vida se ha llamado Selotrop? Yo soy Selotrop (Dios me libre: no quiero apellido que acabe en *trip* ni en *trap*: huele á gringo): tú eres Selotrop (eso se lo diré al crítico, que es como decirle tú eres Mustafa Bairactar): *aquel es Selotrop* (eso para aquel á quien se quiera insultar): *nosotros somos Selotropes* (nunca tal suceda por amor nuestro y del prójimo): *vosotros sois Selot opes* (eso sí, hablando con el autor de la carta, y con los que á él se parezcan): *aquellos son Selotropes* (este aquellos hablará con los que aplaudan el sinnúmero de vaciedades de la carta precedente, la cual si bien sale estampada en el Correo, no se irá el

crítico sin el rúpice que merece, pues por mohino y mal acontecido que quede vale mas darle la lección que necesita, que dejar correr salva la *selotrópica* colección de disparates que ha chorreado la novata pluma del presuntuoso escritorzuelo).

Y usamos de esta frase, no porque sepamos con quien nos las habemos, ni porque nos importe averiguar si el español *Selotrop* da ya que hacer al barbero ó luce canas; sino porque el farrago que suelta anuncia que el hombre es muy viscoso en esto de hacerse el gracioso, y de tejer argumentos para el público.

¿Qué es lo que ha querido decir el buen Selotrop? ¿Quiere criticar al Correo porque anuncia la salida de Madrid de varios artistas, que inspirados por un buen celo van á viajar y á completar sus conocimientos en los países extranjeros? ¿O trata de zaherir á estos mismos artistas porque emprenden semejantes viajes? ¿O es su intento probar que vale mucho mas no ver mundo, ni adquirir prácticamente la convicción de los progresos de las artes y de la civilización, ni perfeccionarse con la comparación que resulta de objetos con objetos? ¿Quiere demostrar que los hombres sin salir del cascarón aprenden mas y saben mas?

El mas rudo percibirá lo que hay de absurdo y mentecato en cualquiera de estas proposiciones; y no es ciertamente menester haber ido á París para venir en conocimiento de que quien así raciocina y así discurre merece no ver nunca mas que el camino de Mostoles y el saladero de la puerta de Sta. Bárbara. Nadie niega que sin viajar, tanto en España como en todas partes, hay hombres del primer mérito que han sabido ilustrarse con la lectura, y hacerse útiles y estimables. Se concede tambien que hay muchos que sin viajar saben mas que otros viajando, porque de estos últimos no son pocos los que se parecen á los cofres y á las maletas: no se dirá tampoco (porque eso sería discurrir á lo Selotrop) que solo en París esté lo perfecto y lo admirable, porque esto está desparramado por todo el ámbito de la tierra, y hay bueno y malo lo mismo que en Madrid, en París, y en Londres, y en Viena, y en Petersburgo, y en todos los rincones de la tierra: ni se establecerá por máxima que porque el peluquero Sanchez, el impresor Búrgos, el cómico García Luna y otros traten de instruirse y ensanchar la esfera de sus conocimientos, hayan los que no quieren ó no pueden imitarlos de ser unos individuos nulos é ignorantes, pues con aplicación, medios y constancia do quier se aprende, y do quier se instruyen los hombres; pero si se dirá, y se repetirá, y se probará, que á la propia aplicación añadir la lección profunda de la experiencia y de las comparaciones será aquello de *miel sobre hojuelas*; que el viajar y ver solo en una cabeza *selotrópica* puede caber que traiga estorbos y perjuicios; que Sanchez, Búrgos, García Luna, Maiquez, y todos cuantos fuerón á correr tierras con el laudable objeto de saber mas, y hacer reversible en su país lo que aprendiesen de nuevo y adelantasen en sus respectivas profesiones, hicieron muy bien, y añadieron y añaden este mérito al que ya tenían ó tienen; y se sentará por último que en esto de viajes solo unos son reprobables, á saber, aquellos que se hacen para adoptar lo malo de los demas países, y despreciar lo bueno; aquellos que se hacen para adquirir nuevos vicios y nuevos ridiculos; aquellos que se hacen para disipar, tontear, vagar y monear; pero viajar como se debe, instruirse, apreciar á los hombres y á las naciones en lo que valen, y leer con acierto en el gran libro del mundo (el mejor y mas útil de todos los libros), esto, se repite, solo un aprendiz puede persuadirse que no sea conducente y provechoso. ¿Qué pierde Sanchez en examinar y estudiar las primeras peluquerías de París? ¿Qué pierde Búrgos en recorrer y hacerse cargo de las magníficas imprentas de aquella capital? ¿Qué pierde García Luna en asistir al gran teatro frances, modelo en declaración de todos los teatros del universo? Tan lejos estan de perder, que en el orden de las probabilidades serán cuando vuelvan Sanchez mejor peluquero, Búrgos mejor impresor, y García Luna mejor comico.

No seguiré refutando al buen Selotrop. El ilustrado público le sabrá apreciar, sin que yo me tome el trabajo de rebatirle. Escribir como él escribe, echarla de chistoso sin serlo; hablar de lo que no se entiende, y al nombre de español hacerle el agravio de quererle ensalzar diciendo tonterías, es propio mas bien de un mal espíritu y de una profunda ignorancia; que de la ilustración y del patriotismo. No es así como el hombre debe honrar y servir á su patria; sino instruyéndose, siendo imparcial, apreciando lo bueno, y dando á cada país lo que le pertenece. El que obra de buena fe siempre tiene en donde aprender: solo el que charla al aire; el que las cosas esenciales las convierte en chufletas, y el que superficialmente falla *ex catedral* con

no menos pedantismo que vaciedad de ideas; solo ese, repito, es el que ni en Madrid, ni en París, ni en Marruecos, ni en la China, ni en la insula Barataria, ni en donde quiera que se halle será mas que un Zoilo frívolo, criticastro de ciento en

(4)

boca, y ludibrio de las gentes que se precian de tener sentido comun.

La solución de la charada inserta en el núm. 151 se encuentra en el apellido *Palafox*.

INDUSTRIA Y COMERCIO.

PAPEL PINTADO Y VARILLAS PARA ABANICOS. Real orden expedida por el ministerio de Hacienda el 29 de mayo, y circulada por la direccion general de Rentas el 2 de junio.

El Rey nuestro Señor, en vista de lo espuesto por la junta de Aranceles acerca de las cinco cajas con papel pintado y varillages para abanicos procedentes de Francia, que se han presentado para su despacho en la administracion de Rentas de Pamplona, y cuyo papel se reduce á paises recordados en parte y á moldes en blanco para hacer los plegados; se ha servido S. M. habilitar á comercio dichos moldes plegados en blanco, valuando cada docena en seis reales de vellón, exigiéndose de esta cantidad el uno por ciento de derecho á su entrada en el reino; y que se anote esta partida en el arancel. De real orden &c.

HOJAS DE SABLES Y MACHETES. Real orden expedida por el ministerio de Hacienda el 19 de mayo, y circulada por la direccion general de Rentas el 10 de junio.

El señor secretario del despacho de la Guerra me dice con fecha de 9 de abril próximo lo que sigue: He dado cuenta al Rey nuestro Señor de un oficio del capitán general de Cataluña, fecha 14 de febrero, consultando si podrá permitir el embarque para la isla de Cuba de 1150 hojas sueltas de sable y machetes que han introducido por la aduana de Barcelona con pago de derechos, para remitirlas á la referida isla como artículo de comercio. D. Manuel Bori y Carbonell, y los socios Majó y Bori, vecinos y del comercio de aquella ciudad; y S. M. enterado de todo, y conformándose con el dictamen de su consejo de señores ministros, se ha servido resolver, que no pudiendo servir para nuestro ejército las mencionadas hojas y machetes, por proveerse este de la real fabrica de Toledo, quede prohibida su salida hasta que se instruya el oportuno expediente. Y de real orden &c.

SECRETO ADMIRABLE.

Primera mente se lava la cara con agua de jabón, y despues con la lejía siguiente: Se toma una libra de lejía de sarmiento, y en ella se echa una onza de tártaro calcinado, dos dracmas de sandaraca, y otro tanto de goma de Nebrsia. Esta agua se deja secar en la cara, y despues se lava con el agua imperial que sigue. *Agua imperial.* Se toman cinco de aguardiente, y en ella se derrite una onza de incienso, de almáico, de benjuí, de goma arábica, y se añade media onza de clavos de especia y de nuez moscada, una y media de piñones y de almendras dulces, y tres granos de almizcle. El todo se destila en baño-maria.

Esta agua tiene la propiedad de blanquear la tez y los dientes, la de templar el dolor de muelas, impedir el hedor de la boca, y afirmar las encías. Las damas de Italia hacen mucho caso de ella, y las señoras españolas que la necesitan si se aprovechan de la receta esperamos que tendrán motivo para darnos las gracias.

Cádiz 22 de junio.—Precios corrientes.

Azúcar de la Habana ar. rs. pta. 21 y 27 á 23 y 28, id. de Manila id. 21 á 22; añil flor de Guatemala lib. rs. pta. 28 á 30, sobre 26 á 27, corte 10 á 24, flor de Caracas 28 á 30, de China surtido 10 á 14; algodón de Filipinas ql. ps. 18; alepines vara rs. vn. 22 á 30; aceite del reino ar. rs. vn. 30 á 31; acero de Vizcaya ql. ps. 9 á 10; alquitran de Suecia b. ps. 6, arroz de Valencia ar. rs. vn. 16 á 20; azafran nuevo lib. rs. vn. 110; azogue ql. ps. 40; almendras de Mallorca ql. ps. 10 á 12; Alicante nuevas id. 17; aguardiente de 58 g. el barril de cuatro y media arrobas ps. 13, prueba de aceite bota ps. 48 á 50, id. de Holanda id. 40, anisado de Mallorca id. 42 á 44, id. en garrafones rs. vn. 39; bacalao de Terranova ql. rs. vn. 80; brea de Suecia barril ps. 6; bramantes crudos vara cuartos 28; cacao Caracas fanega de 110 lib. ps. 32 á 35, Guayaquil id. 8 á 9, escarilla de Guannco lib. rs. pta. 8, calisaya en suerte 9; café ql. ps. 7 á 9, carey de la Habana lib. ps. 12 á 15, de Filipinas id. 10 á 12; cobre de Veracruz ql. ps. 30; cueros de Buenos-Aires lib. ctos. 23; caoba codo de Burgos ps. 15; creas de Hamburgo pieza ps. 12 á 17; cregüela cortes de Irlanda id. 16; cremor lib. rs. vn. 4; canela de China lib. rs. vn. 7; clavos de comer lib. rs. vn. 6; cebada del reino fan. rs. vn. 24; clavazon de Vizcaya de 4 á 6 p. ql. ps. 11; duelas de Hamburgo cada 1200 ps. 425 á 450; id. del norte de América id. id. 72; fierro planchuela de Vizcaya ql. rs. vn. 88 á 90; harina de Castilla bar. ps. 71; hoja de lata caja ps. 12 á 16; jabón sana ql. ps. 50 á 55; jarcia del reino ql. ps. 20, dicha estrangera id. 13; jabón duro de Málaga y Sevilla ql. ps. 6 á 6½, de Mallorca á id., blando de Mallorca id. 4½; lana de vicuña lib. rs. pta. 20 á 22; lonas de Irlanda pieza ps. 8½, de Rusia de primera 17 á 18; lonetas de id. 7 á 8; manteca de Holanda lib. ctos. 39; Hamburgo ql. 38, Cork id. 27; mahones de ocho varas piezas rs. vn. 22; palo campiche ql. rs. ps. 20; sibucal ql. rs. vn. 51 á 52; plomo ql. rs. vn. 68; papel florete superior de Cataluña cada resma rs. vn. 54 á 66, florete corriente 34 á 50, medio florete 24 á 30; platilla de Irlanda pieza ps. 8 á 10; queso de Flandes ql. ps. 14, dicho de plato 14; sal despachada lastre rs. vn. 80 á 84; seda floja colores altos lib. rs. vn. 80, dicha id. bajos id. 60, joyante colores altos id. 122 á 130, id. bajos id. 102 á 110; tablas de pino de Suecia 120 ps. 66; té perla lib. rs. vn. 14 á 17; trigo de Jerez fan. rs. vn. 30 á 38, id. de Sevilla y Extremadura id. 28 á 38; tabaco hoja de la Habana ql. ps. 15 á 25, virginia 8 á 10; vino tinto de Cataluña bota 21 á 22, id. de Málaga id. ps. 31 á 32, barril da carga de cuatro arrobas id. ps. 5, á 6; ratza de Honduras ar. ps. 18.

Cambios. Descuento de letras 5 g., id. de pagarés 6 á 8 g., Madrid corto a 1 pér., Sevilla a 8 d. 1 pér., Barcelona en ps. fs. corto 1 pér., Valencia corto 1½ pér., Málaga 1½ pér., Santander a 8 d. par, S. Sebastian corto, Bilbao corto par, Londres 37½ nominal, París 79½ a 80 papel; Hamburgo 94½ papel, Amsterdam 104½ papel, Gibraltar 1½ g. pérdida, vales consolidados de enero y mayo 86 ps. fs., no consolidados 29 á 30, intereses de vales 3 g.

Precios de granos, temporal &c. de varios pueblos de España en medida y peso de Castilla y rs. vn., á no espresarse otra cosa.

Burgos 13 de junio.		Segovia 23 id.		Córdoba 14 id.	
Trigo	24.	Trigo	14 á 18.	Trigo	18.
Centeno	12.	Centeno	10 á 11.	Centeno	16.
Cebada	10.	Cebada	10 á 11.	Cebada	20.
Aceite	47.	Aceite	44 á 46.	Aceite	51.
Jornal	5.	Jornal	3 á 4.	Jornal	5.
Aranda id.		Talavera 15 id.		Montilla id.	
Trigo	22.	Trigo	14 á 16.	Trigo	26.
Centeno	8.	Centeno	8 á 10.	Centeno	18.
Cebada	10.	Cebada	7 á 9.	Cebada	26.
Aceite	47.	Aceite	44 á 46.	Aceite	4.
Jornal	5.	Jornal	3 á 4.	Jornal	22.
Palencia 24 id.		Osaña id.		Sevilla 13 id.	
Trigo	21 á 23.	Trigo	27.	Trigo	26 á 36.
Centeno	9 á 10.	Centeno	13.	Centeno	26 á 28.
Cebada	8 á 9.	Cebada	12.	Cebada	16 á 23.
Aceite	49 á 50.	Aceite	39.	Aceite	34 á 36.
Lana	34 á 35.	Aceite	39.	Aceite	4 á 5.
Jornal	6.	Jornal	3.	Jornal	20 á 28.
Reinosa id.		Sigüenza id.		Ecija id.	
Trigo	27 á 29.	Trigo	15.	Trigo	30 á 32.
Centeno	16 á 18.	Centeno	11.	Centeno	10 á 14.
Cebada	14 á 16.	Cebada	9.	Cebada	23 á 24.
Aceite	47 á 49.	Aceite	40.	Aceite	19.
Lana	25 á 26.	Aceite	40.	Aceite	5.
Jornal	4.	Jornal	4.	Jornal	28 á 30.
Valladolid 20 id.		La Carolina 14 id.		Murcia 16 id.	
Trigo	20.	Trigo	21.	Trigo	34 á 45.
Centeno	10.	Centeno	16.	Centeno	13 á 18.
Cebada	10.	Cebada	19.	Cebada	34 á 36.
Aceite	54.	Aceite	29.	Aceite	5.
Zamora id.		Badajoz 15 id.		Chinchilla id.	
Trigo	14 á 16.	Trigo	24.	Trigo	36.
Cebada	8 á 9.	Centeno	12.	Centeno	26.
Centeno	8 á 9.	Cebada	11.	Cebada	20.
Aceite	60.	Aceite	40.	Aceite	38.
Jornal	3.	Jornal	5.	Jornal	6.
Toro id.		Trujillo id.			
Trigo	13.	Trigo	16.		
Centeno	8.	Centeno	16.		
Cebada	9.	Cebada	16.		
Aceite	60.	Aceite	16.		

MADRID 2 DE JULIO DE 1829.

Precios de granos en el mercado de hoy. Trigo de 20 á 27 rs. fan., cebada 12 á 13, algarroba 14 á 15.

Precios por mayor de varios frutos, pagados los derechos.

Cacao de Caracas superior 10 á 10½ rs. libra, escasea, id. mas inferior de 7½ á 9. id. Guayaquil 4½ á 4½; azúcar superior blanca 84 á 86 rs. arroba, id. mas inferior 80 á 82, id. terciada ó dorada 66 á 70 rs.; id. dorada de Filipinas ó Manila 58 á 60 rs.; café de Filipinas ó Habana 3½ á 3½; té perla 38 á 40 rs. lib., id. verde 27 á 29; pimienta 3½ á 4 rs. lib.; grana ó cochinilla de 70 á 75; aúiles de varias clases de 40 á 60 rs. libra; bacalao de todas clases de 40 á 70; canela de China ó Manila de 14 á 15, id. de Ceilan primera clase de 50 á 54; quininas segun clases de 30 á 34; azafran de 108 á 112; clavillo de espeta de 12 á 13.

VALOR DEL PAPEL MONEDA. = Descuento de letras 3½ á 4 g. al año. = Vales reales consolidados. De enero, mayo y setiembre 18 g. = Id. no consolidados. De enero, mayo y setiembre 6½ á 7 g. = Intereses de vales 2½. = Acciones del banco cada una 13 á 13½ pesos fuertes.

CAMBIO. Londres 36½ din. á 90 días. París 15 18 pap. id. Santander ¼ beneficio. Bilbao par pap. Cádiz ½ á ¾ ben. Sevilla ½, daño: Málaga 1 id. Granada 1½ id. Alicante ¾ id. Murcia ¾ á 1 id. Valencia ¾ á 1 id. Barcelona ps. fs. 1 id. Zaragoza 1 id. Coruña ¾ á 1 id. Santiago 1½ id.